



Consejo Económico y Social

Distr. general
20 de abril de 2010
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 23 de julio de 2010

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

La situación económica en la región de la Comisión Económica para Europa: Europa, América del Norte y la Comunidad de Estados Independientes en 2009-2010

Resumen

Entre 2007 y 2009, la región de la Comisión Económica para Europa (CEPE) experimentó su peor crisis financiera desde la Gran Depresión del decenio de 1930; la consiguiente reducción de la actividad económica en el período 2008-2010 fue la más acentuada desde la Segunda Guerra Mundial. Pese a la gravedad de la conmoción financiera, fue posible contener la crisis gracias a la agresiva aplicación de políticas monetarias y fiscales, un nivel relativamente elevado de cooperación económica entre los Gobiernos de la región y la asistencia de las instituciones financieras internacionales y regionales. Quince de las economías de la región se vieron obligadas a acudir al Fondo Monetario Internacional para obtener algún tipo de asistencia. Para 2010 se prevé una recuperación entre lenta y moderada, pero la mayoría de economías de la región no regresarán a sus niveles de ingresos de 2008 hasta 2011 ó 2012. Sin embargo, varias de las economías más afectadas seguirán experimentando nuevas disminuciones del producto interno bruto (PIB) en 2010. El desempleo, que llegó al 10% en gran parte de la región, permanecerá a niveles superiores a la norma hasta 2014. La situación presupuestaria y de la deuda de las economías avanzadas de la región ha empeorado considerablemente y en algunos casos se ha convertido en un problema.

* E/2010/100.



Durante más de un siglo la región de la CEPE ha generado más de la mitad de la producción económica mundial (sobre la base de la paridad del poder adquisitivo). No obstante, se espera que en 2010 la proporción del PIB que le corresponde se sitúe por debajo del 50% a causa del crecimiento más rápido de las economías en desarrollo. En 2000, tanto la Unión Europea como América del Norte representaban una cuarta parte de la producción mundial, mientras que a las economías emergentes de Europa oriental y meridional, el Cáucaso y Asia central les correspondía otro 5%. La proporción mundial que representan la Unión Europea y América del Norte se ha reducido ya a poco más del 20% en cada caso, mientras que la de las economías emergentes de Europa ha aumentado al 6%. Se espera que la parte de la producción mundial que corresponde a la región siga disminuyendo en el próximo decenio, debido a que el crecimiento demográfico y el aumento del ingreso per cápita están por debajo de las medias mundiales.

La región de la CEPE, integrada por 56 Estados miembros, sigue presentando una diversidad considerable. Aunque contiene la mayoría de economías avanzadas del mundo, 26 (es decir, casi la mitad) de sus Estados miembros tienen un ingreso per cápita inferior al doble de la media mundial, mientras que 12 de ellos están por debajo de esa media y 5 no llegan a la mitad de la media. Nueve de sus economías están consideradas por las Naciones Unidas países en desarrollo sin litoral. A causa de la gravedad de la crisis económica y financiera es probable que un número considerable de Objetivos de Desarrollo del Milenio dejen de cumplirse en varias de esas economías si no se dedica a ello un esfuerzo mucho mayor, que debería incluir un notable incremento de la financiación.

I. La situación económica general

1. De las cinco regiones de las Naciones Unidas, definidas por sus comisiones regionales, la región de la Comisión Económica para Europa (CEPE) fue la que sufrió los peores efectos de la crisis financiera. El crecimiento real de la región disminuyó del 3,2% en 2007 al 1,2% en 2008, y en 2009 registró un valor negativo, de -3,6%. Actualmente se prevé un crecimiento del 2,3% en 2010 y del 2,6% en 2011. Sin embargo, se espera que 11 economías de la región, es decir, aproximadamente una quinta parte, vuelvan a presentar un crecimiento negativo en 2010.

2. De las tres subregiones de la CEPE, la principal disminución del crecimiento del producto interno bruto (PIB) se produjo en las economías emergentes de Europa, tanto si se toma como referencia su nivel real en 2009, que fue de -6,4%, como si la disminución se compara con la experiencia histórica reciente; la tasa de crecimiento de 2009 fue inferior en un -13,7% a la media del período quinquenal 2003-2007. Europa occidental y central (que incluye los nuevos Estados miembros de la Unión Europea) registró una tasa de crecimiento de -3,9% en 2009, lo cual representa una variación de -6,5 puntos porcentuales con respecto al período 2003-2007. Por lo que se refiere al PIB, la subregión de la CEPE que experimentó efectos más leves fue América del Norte, con un crecimiento de -2,4% en 2009 y una disminución de -5,2% con respecto a la media del período 2003-2007. A pesar de que la subregión más afectada fue la de las economías emergentes, ocho de ellas tuvieron un crecimiento positivo en 2009; Polonia fue la única economía restante de las otras dos subregiones de la CEPE (y la única de la Unión Europea) que registró un crecimiento positivo en 2009.

3. A pesar de la profunda desaceleración económica experimentada durante esta crisis, la estabilidad política y social se mantuvo en toda la región, en contraste con la situación que se produjo en el decenio de 1930. Ello se debió en gran medida a las redes de seguridad social bien desarrolladas que se han creado en esas economías.

4. Se prevé que la recuperación económica de la región en 2010 y 2011 será moderada debido al efecto de restricción del gasto de los consumidores que tendrá el desempleo, a la necesidad de que los gobiernos eliminen los estímulos fiscales prematuramente en algunos casos a causa del aumento de los niveles de deuda, y al hecho de que los sistemas financieros de esas economías todavía atraviesan dificultades, ya que necesitan recapitalizarse y reducir su nivel de endeudamiento. Es probable que el crecimiento de las economías emergentes de Europa sea más sólido cuando estas se vayan recuperando de una crisis que para ellas ha sido más profunda; las perspectivas de esas economías dependerán especialmente de lo que suceda en la economía mundial. Hay una incertidumbre considerable en cuanto al posible impacto de una serie prolongada de erupciones del volcán Eyjafjallajökull.

II. La situación económica en los países con economías avanzadas de la CEPE

5. Tanto los Estados Unidos de América como Europa han experimentado una grave conmoción financiera; aunque es difícil cuantificar la magnitud de esta conmoción para fines de comparación, los efectos para los Estados Unidos fueron ciertamente iguales o mayores que los sufridos por Europa occidental. No obstante,

la desaceleración económica fue menor en los Estados Unidos y la recuperación ha sido más rápida. Esto obedeció en gran medida a la respuesta normativa más agresiva de los Estados Unidos, con la aplicación de políticas monetarias y fiscales. Una de las enseñanzas fundamentales de la crisis es que se han puesto de relieve la importancia y la eficacia de las políticas macroeconómicas discrecionales. Sin embargo, aplicar una política macroeconómica más agresiva tiene consecuencias de largo plazo, en forma de posibles problemas de inflación y dificultades para el reembolso de la deuda, y deberán transcurrir varios años más antes de que sea posible evaluar cabalmente si la respuesta macroeconómica más acentuada de los Estados Unidos fue preferible a los procedimientos más cautelosos de Europa. Además, algunas de las diferencias entre los planteamientos normativos tal vez hayan sido resultado de las diferencias en las características estructurales de ambas regiones.

6. La economía del Canadá eludió en gran medida una crisis financiera a causa de su marco de regulación más adecuado, pero experimentó una desaceleración económica similar a la de los Estados Unidos debido a sus extensas vinculaciones comerciales y financieras con este país; el crecimiento trimestral de ambas economías ha sido bastante paralelo en los últimos años.

7. Las tasas de interés de las economías avanzadas de la CEPE permanecieron a niveles equivalentes o inferiores al 1% durante la mayor parte de 2009 y el primer semestre de 2010; además, los bancos centrales mantuvieron las medidas extraordinarias (por ejemplo, medidas de distensión cuantitativa o alguna variante de estas) para garantizar niveles de liquidez suficientes. Entre mediados de 2007 y el inicio de 2010 el balance de la Reserva Federal de los Estados Unidos aumentó más de un 150%, mientras que el del Banco Central Europeo (BCE) aumentó un 50%. Por lo que se refiere a los estímulos fiscales discrecionales, los Estados Unidos aplicaron un programa equivalente al 6,8% del PIB, mientras que el paquete agregado de estímulo de la zona del euro fue del 2,5% del PIB y el del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte representó el 1,4% de su PIB. No obstante, se estima que Europa cuenta con estabilizadores automáticos considerablemente mayores. Si se utiliza el empeoramiento de la posición fiscal (desde 2007) como criterio para determinar el estímulo fiscal global, los Estados Unidos y el Reino Unido aplicaron un estímulo del 10% del PIB en 2009 mientras que el de la zona del euro fue del 6%.

8. Un factor que contribuyó de manera importante a limitar la magnitud de la desaceleración económica fue el recurso generalizado al aumento de los déficit fiscales. Se proyecta que los déficit fiscales de varias economías de la CEPE alcancen o superen el 10% en 2010. Ello incluye el Reino Unido (13,5% del PIB), España (11,6%), los Estados Unidos (11,1%) e Irlanda (11,0%); se prevé que el déficit de Grecia será del 9,5% del PIB. Los momentos en que se aplicaron esas medidas, así como su composición, fueron variando, dado que ciertos tipos de gastos resultaron en un mayor estímulo que otros. Por ejemplo, los Estados Unidos pusieron en marcha un masivo programa de estímulo por valor de 787.000 millones de dólares a comienzos de 2009, pero solo un 34% de esta suma se gastó efectivamente en ese año, y la mayor parte del saldo se está gastando en 2010; el programa constaba de inversiones en infraestructuras (30%), reducciones fiscales (30%) y transferencias a los gobiernos locales y estatales y aumentos de las prestaciones (40%).

9. No obstante, como consecuencia de esto, los niveles de endeudamiento aumentaron significativamente en la mayoría de economías avanzadas de la región. Para 2014 las principales economías tendrán porcentajes de deuda como proporción del PIB cercanos al 100%. Más concretamente, se prevé que la ratio deuda-PIB sea de 1,29 para Italia, 1,08 para los Estados Unidos, 0,98 para el Reino Unido, 0,96 para Francia y 0,89 para Alemania. La situación se ha visto agravada por el hecho de que esas economías tuvieron déficit fiscales durante los años de bonanza anteriores a la crisis, y de que los países se enfrentan a un problema de envejecimiento de la población a largo plazo, por lo cual la necesidad de reservar fondos destinados a las pensiones y la atención médica de los jubilados afectará negativamente la situación presupuestaria.

10. Pese a que afrontar el problema de la deuda se convertirá en un objetivo importante de la política económica de esos países en el próximo decenio, una eliminación prematura de la política fiscal expansiva antes de que el sector privado pueda compensar plenamente el déficit prolongará la desaceleración económica y podría crear una situación de endeudamiento aun peor. Así pues, desde un punto de vista normativo, lo que deberían hacer esas economías es diseñar un plan de largo plazo para resolver el desequilibrio fiscal y comprometerse de manera fidedigna a aplicarlo, aunque las reducciones del gasto y/o los aumentos de la fiscalidad no deberían aplicarse efectivamente hasta que la recuperación económica fuera completa, lo cual es posible que no suceda hasta el segundo semestre de 2011.

11. Polonia fue el único país de la Unión Europea que evitó un crecimiento negativo en 2009. Esto se debe a que redujo al mínimo los factores de vulnerabilidad antes de la crisis gracias a unos tipos de cambio flexibles, la limitación de su déficit de cuenta corriente y el control del crecimiento del crédito y de los préstamos en divisas. Un factor adicional significativo fue su política fiscal expansiva, que aumentó el déficit de menos del 2% del PIB en 2007 a casi el 7% en 2009. Sin embargo, las proyecciones actuales apuntan a que para 2014 superará su límite legal del volumen de la deuda pública, de modo que es probable que se produzca cierta consolidación después de 2012.

12. La crisis económica puso de manifiesto ciertas deficiencias fundamentales en el diseño institucional de la Unión Europea, y en particular en el diseño de la zona del euro. A un nivel muy general, la coordinación económica entre sus miembros resultó ser insuficiente para gestionar la crisis, y al parecer no existe ningún mecanismo adecuado para hacer frente a importantes desequilibrios de cuenta corriente en la zona del euro. Las dificultades con que se topan las economías de los países bálticos (cuyas monedas están vinculadas con el euro) y Grecia han revelado los importantes inconvenientes que supone formar parte de la zona del euro.

13. Se considera que una de las causas profundas de la crisis económica son los desequilibrios mundiales. El déficit de cuenta corriente de los Estados Unidos superó el 6% del PIB en 2006, pero se ha reducido al 3% del PIB a fines de 2009. La recuperación desigual, en que las economías en desarrollo, en particular China, han crecido mucho más rápido que los Estados Unidos en 2009 y 2010, ha tenido el efecto negativo de hacer que los desequilibrios mundiales regresaran a sus niveles anteriores a la crisis. No obstante, una vez que se haya logrado una plena recuperación a nivel mundial es probable que los desequilibrios, y las vulnerabilidades que crean, vuelvan a niveles poco deseables e insostenibles si no se abordan adecuadamente mediante ajustes de los tipos de cambio.

III. La situación económica en las economías emergentes de Europa

14. Los habitantes y las instituciones financieras de las economías emergentes de Europa poseían pocos de los activos de alto riesgo que fueron un factor clave de la crisis financiera mundial; por el contrario, su vulnerabilidad obedecía a la importante disminución de las exportaciones debida a las significativas reducciones del PIB de sus principales socios comerciales, a una rápida disminución de las remesas, a la caída de los precios de los productos básicos y, de manera muy importante, a su dependencia de los mercados de capital externos para financiar su desarrollo económico. Muchos de ellos experimentaron una clásica situación de “parada en seco” cuando se congelaron los mercados de capital después de la quiebra de Lehman Brothers. Una vulnerabilidad que no tenían esas economías, y que a menudo está asociada a una “parada en seco” de este tipo, era un déficit presupuestario; el endeudamiento externo había quedado en gran medida en manos del sector financiero privado.

15. Los resultados de las economías emergentes de Europa presentaron una variación considerable; Europa sudoriental (-3,1%) obtuvo mejores resultados que la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (-7,0%). En Europa sudoriental, Turquía (-5,6%) sufrió una reducción mayor que los demás (-3,1%). Dos países miembros de la CEI, Armenia y Ucrania, registraron disminuciones superiores al 10% del PIB en 2009, mientras que las economías de Asia central de la CEI, especialmente las que poseen recursos energéticos y están poco expuestas a los mercados de capitales extranjeros, obtuvieron resultados relativamente buenos. En realidad, tres de esas economías —Azerbaiyán, Uzbekistán y Turkmenistán— tuvieron un crecimiento superior al 6% en 2009, y se prevé que se encuentren entre las economías mundiales que experimentarán un crecimiento más rápido en 2010. La Federación de Rusia sufrió la desaceleración más importante de las economías del Grupo de los 20.

16. La crisis fue particularmente aguda en muchas de las antiguas economías en transición (incluidos los nuevos Estados miembros) y fue más grave que la experimentada en gran parte de la CEI a raíz de la crisis rusa de 1998/99. No obstante, las reducciones del PIB durante la crisis de 2009 no representaron más que una pequeña parte de las sufridas en la recesión que llevó consigo su transición en el decenio de 1990. Incluso en Letonia, que ha sido la economía más gravemente afectada de la región, el declive económico, que según las proyecciones se situará alrededor de -27% del PIB en el período 2007-2010, representa solo alrededor de la mitad del experimentado en el decenio de 1990; sin embargo, ese declive económico ha sido importante, ya que es muy similar al experimentado por los Estados Unidos durante la Gran Depresión del decenio de 1930 (que fue de -29%).

17. A diferencia de los mercados emergentes durante las crisis económicas típicas, en general las economías emergentes de Europa pudieron aplicar paquetes de estímulo macroeconómico bastante considerables, en particular expansiones fiscales. La capacidad de utilizar una política monetaria expansiva estuvo más limitada por consideraciones relativas a los mercados de divisas. En general el gasto social se mantuvo o incluso se incrementó, mientras que se dedicaron fondos notables a rescatar a los sectores bancarios en dificultades.

18. Las economías que poseían importantes fondos soberanos también pudieron utilizar esos recursos para mitigar el impacto de la crisis. Al comenzar la crisis, Azerbaiyán, Kazajstán y la Federación de Rusia poseían fondos equivalentes al 23,6%, el 20,6% y el 15,9% del PIB, respectivamente. No obstante, la incertidumbre acerca de la duración y la gravedad de la crisis hizo que los países utilizaran esos fondos de manera bastante conservadora. Aunque no había ninguna obligación legal de hacerlo, la renuencia a dedicar esos fondos al apoyo del sector privado para resolver sus problemas de deuda externa no hizo más que aumentar la incertidumbre y redujo aun más la capacidad del sector privado para acceder a fondos en los mercados mundiales de capital durante la crisis.

19. Se espera que todas las economías de la CEI registren un crecimiento positivo en 2010, aunque la tasa media del 3,9% probablemente será bastante inferior a la norma del período 2002-2007. Los sectores bancarios siguen atravesando dificultades en varias de las economías principales, y ello limitará la inversión a corto plazo. Es probable que la reanudación de unos precios de la energía relativamente elevados impulse el crecimiento en las economías ricas en recursos energéticos, aunque en algunas de ellas la apreciación de sus monedas podría limitar el crecimiento y perjudicar las iniciativas de diversificación; en marzo de 2010 el rublo ruso estaba a su nivel más alto de los últimos 14 meses. En algunas de las economías con un crecimiento más firme pueden volver a plantearse preocupaciones por la inflación, aunque la apreciación de las monedas de esos países puede atenuar el problema hasta cierto punto. El crecimiento debería seguir intensificándose en 2011, con una tasa prevista del 4,7%. Sin embargo, se requerirán una mayor diversificación económica y reformas institucionales para restablecer un robusto crecimiento económico a mediano plazo.

IV. Tendencias económicas específicas

A. El empleo

20. A causa de la crisis mundial, el desempleo aumentó en la mayoría de economías de la CEPE a lo largo de 2009, pero parece haberse estabilizado en los primeros meses de 2010; en los Estados Unidos y la Unión Europea el nivel máximo de desempleo superó la tasa del 10%. En el primer trimestre de 2010 esta tasa continúa por encima del 15% en Estonia, Georgia, Letonia, Serbia y España, y por encima del 30% en Bosnia y Herzegovina y la ex República Yugoslava de Macedonia. Se prevé que las tasas de desempleo en buena parte de la región de la CEPE permanezcan por encima de la norma entre tres y cuatro años más.

21. Teniendo en cuenta las disminuciones del PIB que se produjeron, la caída del empleo fue mayor de lo que habría cabido esperar en los Estados Unidos y menor que la prevista en Europa occidental. Así, el desempleo aumentó más en los Estados Unidos aunque la reducción del PIB fue inferior allí que en la zona del euro. Esto obedeció en gran medida a las diferencias entre las subregiones en cuanto a la flexibilidad del mercado de trabajo. Sin embargo, algunos países europeos como Alemania, Italia y los Países Bajos aplicaron diversas políticas de emergencia o de corto plazo en el mercado de trabajo con el propósito de reducir al mínimo las pérdidas de empleos, y varias de esas políticas produjeron buenos resultados. Por

ejemplo, en Alemania la situación del desempleo experimentó pocos cambios, ya que la tasa registrada en la primavera de 2010 fue similar a la de dos años antes.

22. La economía de los Estados Unidos perdió 8,4 millones de puestos de trabajo (es decir, el 6,1% del empleo no agrícola) en el curso de la actual desaceleración económica, una cifra que, como porcentaje del empleo total, fue la mayor de todas las recesiones posteriores a la Segunda Guerra Mundial. A comienzos de 2010 más de 15 millones de personas estaban sin empleo, y la tasa de desempleo se situó ligeramente por encima del 10%. Este valor era inferior al registrado en la recesión de 1981/82 porque el desempleo había sido bastante bajo antes del inicio de la crisis actual. A comienzos de 2010 más de 11 millones de personas estaban cobrando subsidios de desempleo. La tasa de subempleo, que incluye a los trabajadores que han renunciado a buscar empleo y a los trabajadores a tiempo parcial que buscan trabajo a jornada completa, alcanzó un límite máximo superior al 17%. La duración media del período de desempleo aumentó de 8,8 semanas en febrero de 2007 a 19,6 semanas en febrero de 2010. El número de trabajadores que estuvieron sin trabajo durante seis meses o más, que llegó a ser de 6,3 millones en enero de 2010, era dos veces mayor que el registrado en cualquier otro momento de los últimos 50 años.

23. El aumento del desempleo en los Estados Unidos fue generalizado en todo el país, y en la totalidad de los 50 estados se registraron en diciembre de 2009 tasas de desempleo más elevadas que un año antes. Aproximadamente una quinta parte de los estados tenían tasas de desempleo superiores al 10% a comienzos de 2010. Debido en gran medida a que durante esta crisis la pérdida de puestos de trabajo en los Estados Unidos fue muy superior a la que habría cabido esperar teniendo en cuenta la disminución de la producción, el nivel de productividad aumentó considerablemente. En el último trimestre de 2009 la productividad estaba un 5,8% por encima del nivel de un año antes y, por consiguiente, los costos unitarios de la mano de obra se redujeron un 4,7% (de año a año), lo cual representa la mayor disminución anual desde que empezó a calcularse este parámetro en 1948.

24. La tasa anual de desempleo en el conjunto de los 27 países miembros de la Unión Europea en 2009 fue del 8,9%; si bien esta cifra es bastante elevada, la Unión Europea ha tenido una tasa de desempleo relativamente alta durante un período bastante prolongado. Por ejemplo, la tasa anual de desempleo de la Unión Europea se situó en el 8,9% o por encima de esa cifra entre 2002 y 2005. Entre los hombres, la tasa de desempleo (9,0%) fue ligeramente superior a la de las mujeres (8,8%). Sin embargo, las pérdidas de empleo en buena parte de Europa las sufrieron principalmente los hombres; por ejemplo, en Alemania 220.000 de los 230.000 puestos de trabajo perdidos durante la crisis a lo largo de 2009 eran ocupados por hombres. El desempleo siguió aumentando en Europa en la primera parte de 2010. En febrero de 2010 el desempleo se situaba en el 9,6% en el conjunto de los 27 países miembros de la Unión Europea (más de 23 millones de trabajadores) y en el 10,0% en la zona del euro, lo cual representaba el registro más alto desde agosto de 1998. Entre los jóvenes la tasa de desempleo en el conjunto de los 27 países miembros de la Unión Europea era superior al 20% a comienzos de 2010. El empleo total se redujo un 1,9% en los 15 países de la zona del euro durante 2009.

25. Había considerables variaciones en cuanto al desempleo en Europa occidental (incluidos los nuevos Estados miembros), con una tasa anual en 2009 superior al 15% en España (18%) y Letonia (17,1%) y tasas inferiores al 5% en los Países Bajos (3,4%) y Noruega (3,1%). En febrero de 2010 el desempleo había aumentado en

todos los Estados miembros de la Unión Europea en comparación con febrero de 2009.

26. Las tasas de desempleo aumentaron en la mayoría de países de la CEI (incluida Georgia). Armenia, la República de Moldova y Ucrania experimentaron un notable empeoramiento de los indicadores del mercado de trabajo. Además, el regreso de los trabajadores migrantes que habían perdido su empleo en la Federación de Rusia acentuó aun más el desempleo, especialmente en los países de bajos ingresos de la CEI. A comienzos de 2010, el desempleo llegó al 8,6% en la Federación de Rusia y al 6,5% en Kazajistán; la tasa anual de desempleo de Ucrania fue del 8,8% en 2009.

B. La inflación

27. A causa de la desaceleración económica, la inflación ha sido baja en toda la región, pero a comienzos de 2010 empezó a repuntar en varias economías. En las economías avanzadas la inflación estaba considerablemente por debajo de los objetivos generales de sus bancos centrales, que la situaban alrededor del 2% en 2009. En 2010 la inflación debería aproximarse más al objetivo en esas economías, pero es posible que siga siendo algo inferior en la zona del euro. Se espera que Letonia experimente una deflación de varios puntos porcentuales durante 2010, y esto también podría suceder en algunas de las economías muy endeudadas de la zona del euro, como Grecia. La inflación ha sido más alta en las economías emergentes de Europa, especialmente en la CEI, donde fue de alrededor del 9% en 2009 y se espera que se sitúe en torno al 7% en 2010. La inflación en Ucrania ha sido superior al 10% y se espera que continúe así; los hogares de los países importadores de energía se enfrentan a un aumento de las facturas de los servicios de gas, electricidad, etc. a medida que los precios del combustible se ajusten más a los valores de mercado. En febrero la inflación alcanzó un nivel del 10,1% en Turquía debido a un fuerte incremento de los precios de la alimentación.

28. El crecimiento monetario ha sido bastante moderado para las economías avanzadas de la región a lo largo de 2009. A comienzos de 2010 la oferta monetaria global de la zona del euro estuvo ligeramente por debajo de su nivel de un año antes, mientras que en los Estados Unidos y en el Reino Unido los incrementos registrados en el mismo período estaban por debajo del 5%. Por este motivo se sigue proyectando un bajo nivel de inflación. Un riesgo potencial de regresión es el relativo a la posibilidad de que un aumento del crecimiento en Asia provoque una repetición del alza de los precios de los productos básicos registrada en 2007-2008, lo cual podría inducir a los bancos centrales a restringir la política monetaria antes de que se lograra un crecimiento sólido.

C. El comercio exterior

29. Un factor de vulnerabilidad fundamental para muchas economías emergentes de Europa antes de la crisis eran sus notables déficit en cuenta corriente. En 2008 el déficit en cuenta corriente superaba el 10% del PIB en varios grupos de países, entre ellos los nuevos Estados miembros, las economías de Europa sudoriental (excepto Turquía) y los países de la CEI carentes de recursos. Al mismo tiempo, los países de la CEI dotados de recursos presentaban un superávit en cuenta corriente de casi el

15% del PIB. Aunque los déficits se redujeron en 2009 y 2010, especialmente en los nuevos Estados miembros, la situación sigue siendo problemática en gran parte de las economías de Europa sudoriental y los países de la CEI carentes de recursos.

30. Las corrientes comerciales disminuyeron muy notablemente en toda la región entre el otoño de 2008 y la primavera de 2009 a causa de la reducción de los ingresos nacionales y la falta de financiación para el comercio exterior. Fue posible evitar en gran medida el proteccionismo comercial, que fue una característica de la crisis del decenio de 1930, aunque los intentos de los países de sacar rendimiento a los efectos de sus propias expansiones fiscales y de las subvenciones a sus industrias dieron lugar a controversias. El régimen de gobernanza del comercio mundial, principalmente gracias a las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), fue bastante eficaz a la hora de contener la mayoría de formas de proteccionismo. En la Unión Europea, las restricciones a la ayuda estatal se pusieron seriamente en cuestión, pero parecen haber funcionado razonablemente bien. Hubo variaciones considerables de los tipos de cambio y en general quienes devaluaron sus monedas experimentaron una menor reducción de las exportaciones. Aunque algunos países aplicaron activamente políticas de devaluación de sus monedas, evitaron en general que se les acusara de proteccionistas.

31. Para las economías de la CEPE, al igual que para gran parte de países del mundo, el comercio exterior sufrió un notable descenso durante la crisis, especialmente en el primer semestre de 2009. Las exportaciones del conjunto de los 27 países miembros de la Unión Europea disminuyeron un 16% en 2009, mientras que las importaciones disminuyeron un 23% con respecto a los niveles de 2008. Las variaciones fueron considerables, ya que las exportaciones de Finlandia se redujeron en un 32%, mientras que las de Irlanda solo disminuyeron en un 4%. Las importaciones de más de una cuarta parte de países de la Unión Europea disminuyeron en 2009 más de un 30% con respecto a los niveles de 2008. Las exportaciones fuera de los 27 países miembros de la Unión Europea habían aumentado un 8% en enero de 2010 con respecto a un año antes.

32. En 2009, las exportaciones de bienes y servicios de los Estados Unidos disminuyeron un 15% con respecto a 2008, mientras que las importaciones disminuyeron un 23%. En enero de 2010 las exportaciones habían aumentado un 15% con respecto a un año antes, mientras que las importaciones habían aumentado un 12%. En el Canadá, las exportaciones de bienes manufacturados disminuyeron un 27% en 2009 en relación con 2008, mientras que las importaciones se redujeron en un 16%. Las exportaciones de bienes manufacturados del Canadá habían aumentado un 3% en enero con respecto al año anterior, mientras que las importaciones habían disminuido en un 4%.

33. En enero de 2010 las exportaciones de los países de la CEI (y Georgia) estaban un 45% por encima de su nivel de un año antes, mientras que las importaciones habían aumentado un 11%. Las exportaciones e importaciones de la Federación de Rusia se habían reducido aproximadamente en un 50% entre el primer semestre de 2008 y el primer semestre de 2009. Los países de la CEI han logrado cierto grado de diversificación geográfica de su comercio exterior. En ninguno de ellos la mayoría de las exportaciones se dirigen a las otras economías de la CEI, aunque varios países de la CEI obtienen más de la mitad de sus importaciones de los otros países del grupo.

34. La mayor parte de las grandes economías que no pertenecen a la OMC son economías emergentes de Europa. El hecho de que esos 10 países que eran economías en transición no hayan podido acceder a la OMC ha limitado su capacidad para diversificar sus exportaciones con una industria de mayor valor añadido y crear economías más dinámicas. Aunque los nuevos Estados miembros y en cierta medida las economías de Europa sudoriental han logrado promover la integración económica regional, las economías de la CEI se han encontrado con más problemas. Se han hecho pocos progresos para establecer una unión aduanera entre los miembros de la Comunidad Económica de Eurasia.

35. La Federación de Rusia, Belarús y Kazajstán han seguido promoviendo su objetivo de establecer una unión aduanera. Ello requerirá probablemente considerables reducciones arancelarias por parte de la Federación de Rusia, cuyos aranceles son más altos que los de los otros dos países. La creación de una unión aduanera lleva consigo varios ajustes institucionales complejos, ya que cada una de esas economías tiene un número considerable de acuerdos comerciales bilaterales que deberán ser armonizados, y cada una de ellas se encuentra todavía en el proceso de acceso a la OMC.

D. Las corrientes de capital y de remesas

36. En el período 2000-2008 las economías emergentes de Europa recibieron entradas netas de capital muy importantes, que contribuyeron de manera muy significativa al sólido crecimiento experimentado durante ese período. Las corrientes externas permitieron a esas economías alcanzar tasas de inversión muy superiores a las que habrían sido posibles de otro modo. Las entradas netas de capital en esas economías, que habían alcanzado un nivel superior al 8% del PIB antes de la crisis, representaban más del doble del porcentaje correspondiente a otras zonas en desarrollo, incluidas las de crecimiento más rápido en Asia. En 2006 y 2007 la CEI también recibió corrientes de capital mayores que cualquier otra gran región en desarrollo del mundo. No obstante, esta dependencia del capital externo resultó ser la causa más importante de que la región sufriera la crisis económica de 2007-2010 en mayor medida que cualquier otra región de la economía mundial.

37. Durante la crisis, las corrientes netas de capital hacia las economías emergentes de Europa (incluidos los nuevos Estados miembros) disminuyeron de casi el 8% del PIB en los años anteriores a la crisis a prácticamente cero en 2009. La cartera de deuda y valores y los préstamos bancarios resultaron ser particularmente inestables, con entradas netas que rebasaron la cifra de -4% del PIB en 2009. Incluso países como la Federación de Rusia, que eran exportadores netos de capital, vieron cómo sus sectores financieros privados perdían acceso a los mercados mundiales de capital, lo cual causó graves perturbaciones. Las inversiones extranjeras directas fueron más estables, aunque también se redujeron a aproximadamente la mitad de su nivel anterior a la crisis; esas inversiones habían representado más de 100.000 millones de dólares en 2007 y en 2008, pero disminuyeron a tan solo 50.000 millones en 2009. Aunque las corrientes oficiales tuvieron bastante importancia para suministrar financiación con carácter temporal y de emergencia, no pudieron compensar más que una pequeña proporción de la disminución de las corrientes privadas. Las proyecciones de mediano plazo indican que en los próximos años las corrientes de capital no llegarán más que a la mitad del nivel anterior a la crisis. Por tanto, el modelo básico de desarrollo de la región, que

dependía del capital externo para financiar una parte importante del desarrollo, ha dejado de ser viable.

38. Numerosas economías emergentes de Europa tienen una gran dependencia de las remesas. Estas han sido superiores al 10% del PIB en muchas de esas economías; algunos años Tayikistán y la República de Moldova han recibido un volumen de remesas superior al 30% del PIB, un nivel mayor que el de cualquier otro país del mundo. Para muchas de esas economías el volumen de las remesas es mayor que el de la suma de las corrientes de inversión extranjera directa y de asistencia oficial para el desarrollo. En la CEI, 31 millones de personas han emigrado para trabajar en otros países; en nueve países de la CEI ha emigrado más del 10% de la población. Debido a la crisis económica, las remesas han experimentado una disminución muy significativa, del orden del 30%. La Federación de Rusia ha sido un importante país de destino de muchos trabajadores de la región, y en el primer semestre de 2009 las corrientes de salida de remesas se redujeron en un 31%. Si se tiene en cuenta el firme crecimiento anterior a la crisis, esto representa una disminución del 39% con respecto a la norma. La caída de las entradas de remesas ha sido un factor significativo del aumento de la pobreza en el Cáucaso y en Asia central.

E. El sector financiero

39. A medida que la crisis se prolongaba hasta 2009, los gobiernos de muchos países de la región se vieron obligados a seguir aportando apoyo financiero o garantías a sus sectores bancarios. En los Estados Unidos 140 bancos (de un total aproximado de 8.000) se declararon insolventes en 2009, una cifra muy superior a los 25 de 2008 (la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008 fue la mayor de la historia de los Estados Unidos); se prevé que en 2010 el número de quiebras de bancos sea aun mayor. El sistema financiero del Canadá escapó relativamente bien de la crisis financiera mundial; sus bancos habían evitado conceder préstamos de alto riesgo de forma generalizada y estaban sujetos a reglamentaciones más estrictas con respecto al nivel de endeudamiento y la titulización.

40. Una diferencia significativa entre la crisis financiera de 2007-2010 y la del decenio de 1930 o las crisis más limitadas, como la crisis de la deuda de 1998/99 en la Federación de Rusia, fue que los gobiernos de la región proporcionaron garantías en gran escala a los depósitos de su sector bancario y aunque varios bancos se declararon insolventes, en general los titulares de depósitos estaban protegidos. Por otra parte, los bancos centrales de las economías avanzadas proporcionaron financiación en muy buenas condiciones, a menudo con tipos de interés próximos a cero, como medio para mantener la liquidez y mejorar la solvencia de su sistema financiero.

41. En la primavera de 2010 los sectores financieros de las economías avanzadas siguen estando parcialmente afectados. El crecimiento de los préstamos ha sido bajo, pero no está claro si esto obedece principalmente a una falta de demanda de crédito a causa de la desaceleración económica o si se debe a la falta de disposición de los bancos a suministrar crédito mientras procuran reducir su nivel de endeudamiento. Todavía no se ha comprobado la solvencia de muchos bancos medianos de los Estados Unidos, que son quienes poseen la mayor parte de hipotecas sobre inmuebles comerciales, y las estimaciones indican que casi la mitad de esas hipotecas tienen un valor superior al de las propiedades. En Irlanda el

Gobierno ha tenido que hacerse cargo del control de la mayoría de sus grandes bancos.

42. Islandia sufrió una grave crisis financiera con el hundimiento de sus principales bancos. Dado que muchos de los titulares de depósitos de sus bancos eran extranjeros, la cuestión de la responsabilidad por compensar a los titulares puso de manifiesto las actuales deficiencias de las reglamentaciones financieras transfronterizas de la Unión Europea. Hasta la primavera de 2010 no se había alcanzado un acuerdo sobre la forma en que se distribuirían los costos de la compensación de los titulares de depósitos, ya que el 93% de los votantes rechazaron una propuesta inicial formulada por su Gobierno. Las autoridades de Islandia no habían reglamentado correctamente su sector bancario y habían permitido que creciera excesivamente; el activo de sus bancos era 10 veces mayor que el PIB del país, una cifra muy superior a la que se considera prudente. Los bancos se dedicaron a diversas prácticas cuestionables, como conceder préstamos excesivos a sus propietarios y a clientes que eran partes vinculadas.

43. Los sistemas bancarios en la CEI siguen en dificultades y el crecimiento del crédito ha sido débil. El Estado tuvo que prestar asistencia a varios bancos de las mayores economías de la CEI, especialmente la Federación de Rusia y Kazajstán (dos de sus cuatro bancos principales se habían declarado insolventes), donde quebraron diversos bancos. Las pérdidas bancarias pusieron de manifiesto varias cuestiones de gobernanza deficiente, como la tendencia a conceder préstamos excesivos a clientes que eran partes vinculadas. A pesar de los problemas financieros, en gran medida los titulares de depósitos estuvieron protegidos de las pérdidas. Los préstamos de cobro dudoso han aumentado en la mayoría de economías de la CEI, y en algunos casos, como en Ucrania y Kazajstán, están alcanzando niveles que pueden ser problemáticos. En las economías emergentes de Europa las tasas de interés nominal siguen siendo considerablemente más altas que en las economías avanzadas; por ejemplo, la tasa principal aplicada por el banco central de Rusia bajó solo hasta el 8,5% en 2010 después de 12 reducciones a lo largo del año anterior.

44. Había una preocupación considerable por la forma en que la elevada presencia de bancos extranjeros en muchos de los nuevos Estados miembros y las economías emergentes de Europa afectaría la estabilidad de esos países durante la crisis. Sin embargo, en general la propiedad extranjera resultó ser una fuerza estabilizadora, ya que ninguno de los bancos abandonó la región totalmente y el único que se declaró en quiebra fue el banco Parex, en Letonia.

45. En toda la región se está procediendo, en muchos frentes y a diferentes velocidades según la cuestión de que se trate, a la reforma del sector financiero para evitar una repetición de la crisis de 2007-2009. Sin embargo, las preocupaciones que despierta la posibilidad de que se recurra al arbitraje regulador han limitado el alcance de la acción nacional y han tendido a debilitar las reformas, ya que los países se han mostrado bastante poco dispuestos a reducir la competitividad internacional de sus sectores financieros. El proceso ha puesto de relieve la importancia y la necesidad de la cooperación intergubernamental en el establecimiento de un conjunto coherente, si no armonizado, de normas. El probable establecimiento de una Junta Europea de Riesgo Sistémico y de un Sistema Europeo de Supervisores Financieros debería mejorar la supervisión de los mercados financieros europeos e incrementar de este modo su estabilidad. No se han hecho

tantos progresos a la hora de abordar la cuestión de cómo resolver el problema de la quiebra de bancos transfronterizos que tienen una importancia sistémica; se espera que la Junta de Estabilidad Financiera formule un conjunto de directrices. Ha habido menos consenso sobre la forma de abordar los problemas de instituciones que son “demasiado grandes para fracasar” y de limitar preventivamente los riesgos sistémicos mundiales.

F. Los mercados inmobiliarios

46. La causa inmediata de la crisis financiera fue el hundimiento de los valores respaldados por hipotecas en los Estados Unidos después de que empezaran a bajar los precios de las viviendas en dicho país; la evolución futura de los precios de la vivienda en los Estados Unidos todavía tiene consecuencias importantes para la solución de esta crisis. Hasta la primavera de 2010, los precios de la vivienda en los Estados Unidos habían disminuido aproximadamente un 30% en relación con su nivel máximo de 2006, aunque parecían haberse estabilizado en 2009. Sin embargo, la eliminación de la desgravación fiscal para los compradores de una primera vivienda a fines de abril de 2010, la persistencia de un elevado nivel de ejecuciones hipotecarias y de grandes existencias de viviendas sin vender, así como una elevada tasa de desempleo, sugieren que continuará durante algún tiempo la debilidad de las ventas y los precios. Las ventas de nuevas viviendas en los Estados Unidos disminuyeron en febrero de 2010 a una tasa anual de 308.000, que es el nivel más bajo desde que empezaron a compilarse estadísticas en 1963; este valor era inferior en un 78% al nivel máximo de julio de 2005. Las existencias de nuevas viviendas eran suficientes para 9,2 meses al ritmo actual de ventas, lo cual representa aproximadamente un 50% más que la media. Durante 2008 y 2009, el porcentaje de morosidad de las hipotecas siguió aumentando y alcanzó casi el 10% a fines de 2009; incluso los préstamos de menor riesgo presentaban tasas de morosidad cercanas al 7%. En 2009 se procedió a la ejecución hipotecaria de aproximadamente 2,8 millones de viviendas, y se prevé que podría alcanzarse la cifra de 3 millones de ejecuciones hipotecarias en 2010. En la primavera de 2010 aproximadamente 12 millones de hipotecas, es decir, alrededor de una cuarta parte del total, tenían un valor superior al de la vivienda.

47. Globalmente, los precios de la vivienda en Europa se apreciaron aun más que en los Estados Unidos en el decenio anterior a la crisis, pero han disminuido mucho menos desde que comenzó esta. No obstante, en algunas de las economías más afectadas, como Irlanda, Letonia y España, los precios de la vivienda han disminuido considerablemente, lo cual ha contribuido a rebajar la solvencia de los bancos de esos países. En algunas economías europeas, incluso las que han experimentado reveses económicos notables como el Reino Unido, los precios de la vivienda han permanecido firmes; en el Reino Unido los precios de marzo de 2010 eran un 9,0% más altos que el año anterior. Sigue existiendo la posibilidad de que los precios de la vivienda en Europa sigan estando sobrevalorados, lo cual plantea riesgos de regresión para la recuperación económica en Europa. Debido a los recientes cambios en la estructura de propiedad y a la escasez de datos históricos, resulta más difícil acceder a los niveles de precios de la vivienda en las economías emergentes de Europa.

G. Nuevos problemas relacionados con la deuda

48. Los niveles de endeudamiento actuales y los que se proyectan para el futuro han aumentado considerablemente en Europa occidental a causa de las expansiones fiscales provocadas por la crisis, que se han sumado a la deuda resultante de la evolución demográfica de más largo plazo. En 2009, 13 de los 27 miembros de la Unión Europea presentaban una deuda superior al límite del 60% del PIB fijado en el acuerdo de Maastricht; entre ellos figuran las cuatro economías principales: Alemania, Francia, el Reino Unido e Italia, mientras que el único caso entre los nuevos Estados miembros era el de Hungría. En 2009 solo 5 de los 27 miembros de la Unión Europea tenían un déficit presupuestario inferior al límite del 3% del PIB fijado en el acuerdo de Maastricht; 4 presentaban un déficit superior al 10%, a saber, Grecia (13,5% del PIB), Irlanda (12,5%), el Reino Unido (12,1%) y España (11,2%). Las proyecciones indican que la zona del euro tendrá un déficit fiscal público global del 7% del PIB en 2010.

49. Las preocupaciones por la sostenibilidad del déficit público de Grecia (y en menor medida de Portugal y España) crearon una pequeña crisis de la deuda soberana. La rentabilidad de los bonos a 10 años de Grecia aumentó hasta el 7,5% a comienzos de 2010, con un margen del 4% con respecto a los bonos alemanes equivalentes; este era el diferencial más amplio desde 1998, año en que Grecia pasó a formar parte de la zona del euro. Actualmente la ratio deuda-PIB de Grecia es de alrededor del 114%, y se prevé que estará por encima del 150% para 2012. Con los tipos de interés vigentes, el costo que representaría únicamente el servicio de esta deuda ascendería al 9% del PIB. Aproximadamente el 80% de la deuda de Grecia está en manos de acreedores extranjeros. El diferencial de los tipos de interés también era superior al 3% en Hungría y al 2% en Polonia; en Portugal e Irlanda era de aproximadamente el 1,5%.

50. Irlanda, el Reino Unido y los Estados Unidos tienen también niveles similares de déficit (en torno al 12% en 2009), aunque la magnitud de su deuda es ligeramente inferior (alrededor del 80% del PIB), pero el diferencial de los tipos de interés para su deuda soberana ha permanecido estable. Esto se debe a diversos factores: en el caso del Reino Unido y los Estados Unidos, los bancos centrales o los organismos gubernamentales adquirieron gran parte de la deuda pública; los bancos centrales pueden imprimir la moneda en que está denominada la deuda; y se considera que el riesgo de impago es mucho más bajo para esos países. Sin embargo, los niveles de la deuda privada en el Reino Unido son extremadamente elevados y, como consecuencia, la deuda total de los sectores público y privado del país ha alcanzado el 380% del PIB, que es el nivel más alto del mundo después del que se registra en el Japón.

51. La probabilidad implícita de impago por parte de Grecia en los próximos cinco años, basada en el precio del swap por riesgo de incumplimiento del deudor, llegó a superar el 25% en la primavera de 2010. Un incumplimiento de sus obligaciones por parte de Grecia tendría graves ramificaciones no solo para Europa sino también para toda la economía mundial. Se trataría de la mayor quiebra soberana desde la Segunda Guerra Mundial. A modo de comparación, la deuda actual de Grecia es de aproximadamente 375.000 millones de dólares, mientras que la Argentina se declaró en mora por valor de 100.000 millones de dólares en 2001 y la Federación de Rusia por valor de 70.000 millones de dólares en 1998. El incumplimiento de sus obligaciones por parte de Grecia probablemente crearía problemas de deuda

soberana para varias otras economías como España y Portugal. Los modelos de pronóstico estiman que un incumplimiento por parte de Grecia reduciría la tasa de crecimiento de toda la zona del euro en un 1% durante los próximos tres años y el crecimiento mundial en un 0,5% en el mismo período. Las economías emergentes de Europa, que dependen particularmente de las corrientes de entrada de capital, sufrirían especialmente los efectos negativos de un incumplimiento por parte de Grecia.

52. Está generalmente aceptado que un incumplimiento de sus obligaciones por parte de Grecia representaría un grave fracaso de la política europea. La Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional (FMI) acordaron un programa conjunto de asistencia; los gobiernos de la Unión Europea aceptaron aportar hasta 30.000 millones de euros en forma de préstamos bilaterales con tipos de interés inferiores a los del mercado, con la previsión de que el FMI aportaría otros 15.000 millones; no obstante, incluso esta suma puede resultar insuficiente si se tienen en cuenta las necesidades potenciales. La posibilidad de que se produjera una crisis también se redujo en parte cuando el Banco Central Europeo se retractó de su decisión de volver a aplicar la calificación mínima para los créditos vigente antes de la crisis para determinar qué tipos de garantías serían aceptables; sin esta modificación se habrían reducido aun más la liquidez y la solvencia de los bancos griegos.

53. Si bien la preocupación más inmediata es asegurar que continúe la financiación para gobiernos muy endeudados como el de Grecia, los ajustes a más largo plazo que se necesitarán en esas economías por lo que respecta a la reducción del gasto presupuestario y a la depreciación de los tipos de cambio reales son considerables. Por ejemplo, Grecia ya ha aumentado sus impuestos nacionales sobre las ventas y los impuestos especiales, ha reducido las primas para el sector público y ha congelado las pensiones. Grecia se propone hacer que su déficit fiscal baje de más del 13% del PIB en 2009 al 3% para 2012, y se estima que se requerirá una deflación de los precios del 20% para ajustar su tipo de cambio real. Por consiguiente, esas economías muy endeudadas se enfrentan a considerables recortes del gasto, un aumento de los impuestos y muy probablemente reducciones de los salarios y de los precios durante años. Aun cuando esos ajustes puedan realizarse, lo cual no deja de ser problemático, es probable que el crecimiento de esas economías sea bajo o inferior a la norma durante un período prolongado.

V. Apoyo multilateral en relación con la crisis

54. Quince economías de la CEPE acudieron al FMI para obtener asistencia en diversa medida durante la reciente crisis. Entre ellos había varios países de cada una de las subregiones: dos de las economías avanzadas, cuatro de los nuevos Estados miembros, siete de la CEI y dos de los Estados de Europa sudoriental. Generalmente, esos paquetes de ayuda eran de entre el 5% y el 10% del PIB de la economía receptora, pero algunos países, como Polonia, solo solicitaron una Línea de Crédito Flexible contingente, a la que no fue necesario recurrir. Tayikistán obtuvo recursos del FMI por conducto de un programa de tres años del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza y Kirguistán pudo acceder al Servicio para Shocks Exógenos. En total, el FMI ha suministrado más de 80.000 millones de dólares en apoyo de las economías europeas (sin incluir a Grecia). Se produjo una cooperación significativa entre el FMI y la Unión Europea para diseñar y financiar programas para los miembros de la Unión. La decisión del Grupo de los 20 de

cuadruplicar los recursos del FMI en la primavera de 2009 fue un punto de inflexión crucial en la evolución de esta crisis y ayudó a estabilizar la región en un momento especialmente decisivo.

55. Las condiciones que el FMI impuso durante esta crisis fueron considerablemente menos rigurosas que las que había exigido en crisis anteriores. Generalmente se concedía a los países receptores un grado de flexibilidad mayor que en casos anteriores para mantener ciertos estímulos macroeconómicos y sus programas se ajustaban con frecuencia a medida que empeoraba la situación económica mundial. Sin embargo, fue necesario suspender los programas del FMI en algunas economías, como en Ucrania, después de que no se cumplieran los objetivos de reducción presupuestaria. Turquía no estuvo dispuesta a aceptar las condiciones del FMI en relación con su política fiscal y se retiró de las negociaciones que mantenía para recibir un préstamo contingente.

56. Los sectores financieros de los nuevos Estados miembros y de las economías emergentes de Europa se beneficiaron considerablemente del apoyo del Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento (BERF) y del Banco Mundial. En total, el BERF incrementó sus inversiones en un 55% en 2009, hasta 10.700 millones de dólares; se espera que este nivel de actividad más elevado continúe a lo largo de 2010. El Banco Europeo de Inversiones también ha concedido préstamos importantes para proyectos concretos, especialmente en los nuevos Estados miembros.

VI. Cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

57. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio siguen teniendo gran pertinencia para la región; una parte considerable de la población de muchas economías emergentes vive en la pobreza y tiene un acceso insuficiente a recursos en materia de salud, tanto si se trata de la atención de la salud materno-infantil como del acceso al tratamiento de la tuberculosis o del VIH/SIDA. Aunque todavía se puede mejorar mucho, las economías emergentes de Europa han establecido sistemas educativos de relativamente buena calidad y se han aproximado a la igualdad de género en ellos. No obstante, las cuestiones más generales relacionadas con el género en el lugar de trabajo y en los sistemas políticos, además de diversos desafíos ambientales, siguen siendo motivo de preocupación para todas las economías de la región, incluidas las más avanzadas. Las economías avanzadas también se han comprometido a ayudar al mundo en desarrollo a cumplir sus objetivos haciendo que el sistema económico mundial sea más favorable para el desarrollo.

58. Muchos países en desarrollo no cuentan con los recursos internos que se requieren para cumplir sus Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las economías avanzadas que pueden suministrar esta asistencia financiera tan necesaria están ubicadas principalmente en la región de la CEPE, ya que esas economías proporcionan casi el 90% del total de la asistencia oficial para el desarrollo suministrado por los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo. Aunque las economías europeas proporcionan un porcentaje más elevado de su PIB en forma de asistencia oficial para el desarrollo que los otros países avanzados o donantes, muchos de ellos no cumplirán sus objetivos para 2010. La Unión Europea, que se había comprometido a elevar el nivel de su asistencia oficial para el desarrollo del

0,35% al 0,59% del PIB, proporcionará solo el 0,48% en 2010. Los Estados Unidos cumplirán su objetivo para 2010, aunque este es inferior al de la Unión Europea.

59. La medida en que los indicadores incorporados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio han mejorado o empeorado en el periodo comprendido entre 1990 y 2009 está estrechamente relacionada con los resultados económicos globales de cada país concreto durante ese período. La intensidad y la duración de la recesión generada por la transición variaron muy considerablemente. Dos decenios después del inicio del período de transición, algunas de esas economías (los países de Asia central de la CEI dotados de recursos, los nuevos Estados miembros de Europa central y Albania) han incrementado su ingreso nacional en aproximadamente un 50% por encima de sus niveles de 1989, pero muchas (los países europeos de la CEI, los Estados de la ex Yugoslavia en Europa sudoriental, y los países bálticos) no han conseguido más que regresar a un nivel similar al de 1989, mientras que unas pocas economías (Georgia, la República de Moldova, Serbia, Tayikistán y Ucrania) siguen estando un 30% o más por debajo de ese nivel anterior. Turquía, que no tuvo que atravesar un proceso de transición pero que padeció una grave crisis monetaria en 1999, ha multiplicado por más de dos su PIB real en este período.

60. La crisis económica ha influido de maneras muy distintas en los diversos indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La influencia más directa ha sido el efecto del aumento del desempleo en el incremento de la pobreza. Buena parte de los progresos efectuados en la reducción de la pobreza entre 2000 y 2008 se han invertido durante la crisis económica. Las proyecciones sugieren que la pobreza en la región podría aumentar y afectar a 50 millones de personas más entre 2008 y 2011. El número de personas que viven en la pobreza en la Federación de Rusia ha aumentado ya de 18,5 millones a fines de 2008 a 24,5 millones (es decir, un 30%) durante los tres primeros meses de 2009. El aumento del desempleo y la reducción de los ingresos salariales han reducido la cantidad y la calidad de las dietas, lo cual ha hecho aumentar el hambre y las consecuencias para la salud, muy concretamente la salud de las madres, la mortalidad infantil y la vulnerabilidad a enfermedades como la tuberculosis. El aumento de la pobreza probablemente hará aumentar conductas de riesgo como el consumo de drogas y la prostitución, que están relacionadas con la transmisión del VIH. La reducción de los ingresos de los hogares en las regiones más pobres de la CEPE puede provocar una menor asistencia a la escuela porque los padres no podrán permitirse escolarizar a sus hijos o porque tal vez los niños deban abandonar los estudios para trabajar. El empeoramiento de la posición fiscal de los gobiernos probablemente reducirá la prestación de servicios sociales y llevará a reducciones de programas con objetivos ambientales y de salud pública.

61. Dado que es posible que los niveles de ingresos del PIB en muchas de las economías emergentes de Europa no regresen a los niveles de 2008 hasta 2012, y teniendo en cuenta la elevada correlación entre los progresos en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el crecimiento de los ingresos nacionales, es probable que la crisis económica haga retroceder los progresos hasta el nivel de cuatro años atrás para un gran número de objetivos. Dicho de otro modo, es probable que en 2015 muchos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se encuentren a los mismos niveles que se habrían registrado en 2011 si no se hubiera producido la crisis.

62. El factor más importante que determinará la medida en que la región pueda cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015 será la tasa de crecimiento regional durante los próximos cinco años. Un retorno del crecimiento vigoroso del período 2000-2007 sería un factor muy importante; sin embargo, esto sigue siendo problemático por los perjuicios causados por la actual reducción de la actividad económica de los sistemas financieros de la región y las posiciones fiscales de los gobiernos. No obstante, dentro de las limitaciones de los ingresos nacionales existe un número considerable de mejoras que podrían aplicarse en el ámbito de las políticas para acelerar los progresos en diversos frentes.

VII. Otras novedades importantes en la región

63. En la primavera de 2010 los Estados Unidos promulgaron una importante reforma de su sistema de atención de la salud, aunque la mayor parte de las disposiciones de la reforma no se aplicará hasta 2014. Los Estados Unidos han dedicado bastantes más fondos a la atención de la salud que otras economías avanzadas sin que los resultados para la salud mejorasen significativamente; aproximadamente otros 30 millones de personas que carecían de seguros de salud quedarán cubiertas una vez que el programa haya entrado en funcionamiento. La legislación abre vías para que los gastos de salud sufragados por el Gobierno puedan contenerse mejor más adelante, lo cual podría mejorar la sostenibilidad financiera a largo plazo.

64. Sigue siendo necesario aplicar reformas normativas para incrementar el dinamismo y la competitividad de las economías europeas a más largo plazo. No fue posible alcanzar la mayoría de los objetivos fijados para 2010 en la Estrategia de Lisboa. Esta será sustituida por la nueva estrategia Europa 2020 para el empleo y el crecimiento, que persigue muchos de los mismos objetivos, como el aumento de la tasa de empleo y de la investigación y el desarrollo, el mejoramiento de la educación y la lucha contra la pobreza y el cambio climático.

65. La integración regional europea sigue adelante, tanto por lo que respecta a la ampliación como a la intensificación. Estonia parece estar en buen camino para cumplir los criterios de Maastricht para acceder al euro en 2011, ya que, a diferencia de la mayoría de economías de la Unión Europea, ha sido capaz de mantener su déficit fiscal por debajo del 3% del PIB. Bulgaria probablemente ingresará en el mecanismo de tipos de cambio II de la Unión Europea en el verano de 2010, con el objetivo de entrar en la zona del euro para 2013. Polonia se ha fijado como objetivo la fecha de 2015 para ingresar en la zona del euro. El hecho de que varios de los nuevos Estados miembros hayan tenido que recurrir al FMI para obtener financiación externa puede hacer que se demore la fecha de su posible adhesión aunque cumplan los criterios de Maastricht. La aceptación del arbitraje internacional para resolver una controversia fronteriza entre Eslovenia y Croacia ha eliminado el último obstáculo importante que quedaba para que Croacia iniciara el proceso de adhesión a la Unión Europea, y probablemente pasará a ser miembro de la Unión en 2012. Las restantes economías de Europa sudoriental o bien son países candidatos o bien tienen acuerdos de estabilización y asociación. La cooperación y la integración europeas se van ampliando en el marco institucional de la Política de Vecindad de la Unión Europea para los países europeos de la CEI (excepto la Federación de Rusia) y el Cáucaso.

66. Doce de las economías emergentes de Europa son países sin litoral, y mejorar la infraestructura física de transporte en la región y los procedimientos fronterizos y aduaneros continúa siendo un objetivo importante para seguir integrando a esos países en la economía mundial. Recientemente se han hecho progresos considerables en el desarrollo de conducciones de gas y petróleo desde esas economías a Europa occidental y Asia oriental. Estas conducciones no solo proporcionarán recursos financieros adicionales a los países exportadores sino que también ofrecerán a los importadores una mayor diversidad de proveedores y rutas de transporte, lo cual puede incrementar su seguridad energética.
